

Nº 17—octubre 2011

Editorial a pie de mástil: parada y recapitulación

Contenido:

Editorial a pie de Mástil

Parada y recapitulación

Vivir ahora

Por José Manuel Cámara

Senda directa al pasado

Por Enrique Marticorena

Gran Travesía del Alto Atlas. Segunda llamada del muhecín

Por José Manuel Cámara

Reflexiones de verano en Castilla

Por Manuel Parra Celaya

Ancestros

Por Ramón Sámano

El nudo gordiano, Alejandro, los kurdos y la Falange

Por Yusuf ibn-al-Rahmán

Libre como el viento

Por Thyrratrón de Argón

Tablón de anuncios

Puede decirse que, a lo largo de sus casi quince años, la Hermandad Doncel ha ido realizando, poco a poco, con cierta eficacia, su objetivo primero, el primero en orden sistemático; es decir, crear un lugar de reencuentro para aquellos, de cuantos pertenecemos a la Organización Juvenil Española, que asumimos el espíritu que allí se nos transmitió; y también para quienes lo compartan.

De una u otra forma, nuestra asociación se ha convertido en una referencia para tantos camaradas que quieren mantener algún vínculo de identidad, por tenue que sea, con lo que significó para cada uno de nosotros la Organización Juvenil Española. Con sus limitaciones, la Hermandad Doncel ha aspirado a ser, y en ello se esfuerza, el solar familiar y acogedor en medio de un oscuro y deliberado silencio, en medio también de una injusta deformación histórica; aspira a ser la voz conocida que nos sigue recordando quiénes somos e invitando a reflexionar sobre el sentido y el modo de realización natural del extraordinario sistema de convicciones y actitudes adquirido en aquella organización. E invitando también a traducir emociones en ideas.



La mayor parte de nuestras actividades presenciales han tenido y tienen este objetivo primordial: reencontrarnos, reanudar lazos que el tiempo ha ido aflojando, poder hablar un mismo lenguaje con tus iguales de siempre, acumular energía y voluntades, organizar el pensamiento e imaginar y ensayar acciones colectivas. Te invitamos a participar en ellas.

En el orden de la actuación exterior, la Hermandad Doncel aspira, como es lógico, a aumentar su número de afiliados –a lo cual también te invitamos visitando nuestra página web–, pero es preciso subrayar que no busca ser solamente una organización convencional de socios, cerrada y “endogámica”, sino que aspira **también, y sobre todo**, a ser estafeta de intercomunicación, incluso plataforma de iniciativas, no sólo de individuos –miembros o no de la Hermandad Doncel– sino también de grupos, organizados o informales, que existen por toda la geografía española formados por personas procedentes del seno de la Organización Juvenil Española, siempre que busquen conservar, defender y promover (con mentalidad y madurez adultas, claro está) el espíritu adquirido antaño en aquella organización.

En ese sentido, la Hermandad Doncel desarrolla, como tal vez hayas podido comprobar, gran número de comunicaciones mediante el correo electrónico (te animamos también a que nos comuniqués aquello que creas que puede ser de interés común, desde recortes de prensa hasta curiosidades, pasando por escritos personales u ofertas de trabajo; nosotros, después de validarlo, lo haremos circular). También por vía electrónica enviamos este boletín que ahora lees: “Mástil Digital”. Estas comunicaciones llegan a varios centenares de camaradas, que procuramos ir siempre aumentando, sean o no de Doncel. Con ello pretendemos mantener viva y alimentada una red permanente y amplia de camaradas que aún tienen fe en una idea del hombre, de Dios y de España. Y, si además, te inscribes en la Hermandad Doncel, u ofreces algún tipo de colaboración, o ambas cosas, mejor que mejor.

Lamentablemente, la comunicación postal hemos tenido que abandonarla prácticamente, pues es mucho más cara y laboriosa, quedando sólo para casos muy concretos.



Nº 17—octubre 2011

Editorial a pie de mástil: parada y recapitulación

Contenido:

Editorial a pie de Mástil

Parada y recapitulación

Vivir ahora

Por José Manuel Cámara

Senda directa al pasado

Por Enrique Marticorena

Gran Travesía del Alto Atlas. Segunda llamada del muhecin

Por José Manuel Cámara

Reflexiones de verano en Castilla

Por Manuel Parra Celaya

Ancestros

Por Ramón Sámano

El nudo gordiano, Alejandro, los kurdos y la Falange

Por Yusuf ibn-al-Rahmán

Libre como el viento

Por Thyrratrón de Argón

Tablón de anuncios

Pág

1

3

5

7

8

10

12

14

16

Existe, no obstante, un segundo fin primordial, un segundo paso cualitativo, que aguarda el mejor momento para iniciar su desarrollo –y que quizá haya que ir forzando suavemente–. Todo lo dicho anteriormente –el reencuentro, la actividad, la comunicación con el entorno común–, que es grato en sí mismo, necesita un sentido último que cierre el círculo. De lo contrario, todo ello no pasaría de ser algo episódico, vivencias entrañables seguramente pero con consecuencias estrictamente individuales, siendo ese su único valor, que ya no sería poco.

Pero el espíritu y el estilo recibidos en la Organización Juvenil Española, constituyen, para quienes, entonces como ahora, nos lo tomamos en serio, nuestro modo de ser y de pensar, nuestro modo de estar en la vida y en el mundo, y, por tal motivo, deberían constituir también una aportación –nuestra aportación como grupo humano concreto– al espíritu colectivo, al *ethos*, de la sociedad en que vivimos.

Es un derecho y un deber, cuyo ejercicio exige una preparación adecuada, máxime teniendo en cuenta la laguna creada por la natural dispersión por exigencias de la vida y de la edad, así como por las poco propicias circunstancias sociales y, a causa de ello, también, por la ausencia de un proyecto colectivo para los hombres y mujeres que nos educamos y creímos en aquel espíritu y que procuramos profesar aquel difícil estilo.

Por ello, y aunque inviable en este momento, deberíamos mantener siempre el anhelo de una gran tarea cultural de siembra de valores diferentes de los dominantes en la sociedad española. Para ello hacen falta, por este estricto orden:

- masa crítica (es decir la tarea actual que se ha impuesto Doncel, así como otros grupos);
- voluntad (desear algo de verdad, deshacernos de la acomplejada perplejidad que nos aqueja y aceptar ciertos riesgos);
- reflexión (formulación consciente y coherente de orígenes y principios);
- establecer un diagnóstico cultural (es decir, moral-social-político) actual y diferenciado del siempre previsible y pocas veces profundo discurso común;
- concebir un proyecto derivado del anterior diagnóstico y, finalmente,
- contar con estructuras humanas y con medios materiales. O sea, todo.

En efecto, hay que pensarlo todo y hay que hacerlo todo. Tenemos, además, que seguir buscando a nuestra gente y promover la cooperación entre grupos. Se logrará o no se logrará, pero tenemos el derecho y el deber de hacer lo posible y lo imposible para intentarlo, para que ese alto espíritu y estilo recibidos en la Organización Juvenil Española no queden en una mera experiencia infantil e individual, no sean sólo un bello recuerdo.

Y sólo una nota más. La filiación de ese espíritu al que nos referimos conecta directamente con el mensaje dejado por José Antonio Primo de Rivera. No tenemos otro origen. Pero la tarea que proponemos no pasa, obviamente, por perpetuar la vieja y enfermiza idolatría hacia su figura, sus frases y sus hechos –tantas veces confundida con una “actitud política”–, sino por captar e interpretar con rigor la sensibilidad desde la que percibió la realidad de su tiempo; un tiempo que no es el nuestro. Recuperemos, pues, no sus frases y fórmulas, sino esa sensibilidad, para entender, desde claves mentales nuestras, diferentes, esta España y este mundo y, a partir de ello, y con la debida modestia y rigor, trabajar por hacer que sean, cada vez, más solar adecuado y propicio para el tránsito del hombre al Paraíso.



Nº 17—octubre 2011

Vivir ahora.

José Manuel Cámara



Pensaba Unamuno que la imaginación era la característica más sustancial del ser humano. Inmersos como estamos en un ambiente global tan prosaico, todo lo maravilloso, lo espiritual también, queda aplastado por lo técnico y por lo material. Se quiere relegar al individuo a la servil condición de simple peón del sistema establecido y lo que ello comporta de obligado espíritu acomodaticio y falta de creatividad. Se nos intenta ofrecer todo desvelado, resuelto, definido, sin posible interpretación. La pretensión de que ya nada es misterioso y que es imposible toda eternidad conduce irremisiblemente a un hombre crudamente materialista y romo. Carne con ojos. Incluso a la aceptación de que posiblemente en la aventura viva y en marcha que es la historia, su protagonista, el hombre, ya no pinta nada. O hace el ridículo si saca los pies del plato: así todo gesto personal, ante el riesgo de su originalidad, se ha vuelto peligroso. Un hecho heroico o generoso, la obediencia, el sacrificio, son motivo



de burla y tachados de insensatez o cosa propia de estúpidos o enajenados. Se deja excluido de la vida todo lo que permita, aunque sólo sea atisbar, la posibilidad de un hombre con argumento, con sentido, con las lógicas dudas y titubeos pero, aunque sea sólo como posibilidad y en uso de su libertad, dotado de libre albedrío, tal vez trascendente. Por tanto de moral, mejor no se habla. Ni de historia. Y se arrinconan las humanidades. Curiosamente, y para que sirva de coartada, se hace en nombre de la razón.



Se deja excluido de la vida todo lo que permita, aunque sólo sea atisbar, la posibilidad de un hombre con argumento, con sentido, con las lógicas dudas y titubeos pero, aunque sea sólo como posibilidad y en uso de su libertad, dotado de libre albedrío, tal vez trascendente. Por tanto de moral, mejor no se habla. Ni de historia. Y se arrinconan las humanidades. Curiosamente, y para que sirva de coartada, se hace en nombre de la razón.

La razón como cerrojo. La poesía en la hoguera. Como si la razón y la ciencia tuvieran entidad separadas del hombre. Vivimos sin lugar ni espacio ni tiempo para las cosas del espíritu, cuando éstas deben ser coordinadas imprescindibles en nuestro acontecer, precisamente por ser las más estrictamente humanas.

En el terreno social, no digamos ya en el político, es un hecho que sólo se consienten opiniones o teorías que hayan sido de algún modo esterilizadas, manipuladas en aras de una pretendida convivencia perfecta, dicen que "democrática", por lo que debiera ser plural, pero que de hecho excluye todo intento de crítica o debate fuera del pensamiento obligatorio, en sí nefasto



y en absoluto libre: maniqueo y sectario. Con pena de aislamiento para todo aquél que quisiera hacer partícipes a sus semejantes de anhelos, creencias o inquietudes que no hayan sido censurados previamente por los actuales popes inquisitoriales de la cultura o de las ideas. A la vez se intenta laminar, descalificándolo, todo intento asociativo que no se haya adherido de antemano a la superficialidad y la demagogía imperantes. O al poder.



En el terreno social, no digamos ya en el político, es un hecho que sólo se consienten opiniones o teorías que hayan sido de algún modo esterilizadas, manipuladas en aras de una pretendida convivencia perfecta.



Nº 17—octubre 2011

Vivir ahora.

José Manuel Cámara



No lloremos demasiado. Si no podemos vencer este estado de cosas, empecemos por denunciarlo. Y luego toca avanzar con la ventisca de cara.

Sólo los partidos tienen voz –eso sí, una sola, con las cosas de comer no se juega- para hacerse oír. Y para mangonear. Pero de lo que de veras enriquece, fortalece y estructura al cuerpo social, se prescinde: así se desprecia y se deprecia la educación y asuntos fundamentales como la religión o la patria se pretenden arrinconar en el ámbito de lo privado. Y debates éticos como el del aborto y la familia se trasladan al campo de la confrontación política. Sobre eso sólo se vota y punto. Mejor dicho, votan “ellos” y asunto olvidado. De debatir abiertamente y de consultar al pueblo no se habla ni por asomo; consultas directas, eso jamás. A la España invertebrada le ha seguido en lo político la España descoyuntada, en lo social triturada y en lo económico arruinada. ¿Dónde están los responsables? Mandan, siguen mandando. Manda huevos.

Pero así es el camino de las horas de hoy, cuesta arriba. No lloremos demasiado. Si no podemos vencer este estado de cosas, empecemos por denunciarlo. Y luego toca avanzar con la ventisca de cara. Quedan hogueras aisladas. Todos los empeños seductores que no provengan de iniciativas ilusionadas, tal vez por ello empecinadas, tienden a no acabar de traspasar el horizonte. Y es por ello por lo que cobran valor las gotas de lirismo que el maestro Ortega señalaba como indispensables para toda obra humana, pues sólo así se han construido las cosas duraderas, por supuesto las Ideas. La voluntad nos remite sólo a lo posible, pero el deseo es más amplio y abarca también lo imposible.

El deseo es motor de la vida que precisa como combustible de la imaginación. Ambos, deseo e imaginación nos permiten alzarnos de puntillas para alcanzar lo aparentemente imposible. Son la fe, la ilusión y el mito –cada uno ha de darles forma y contenido- los imperativos poéticos que mueven al hombre en busca del mañana desconocido, nuevo, luminoso y aun por encima de ello los que modelan algo tan específicamente humano como es el ansia de eternidad. En busca siempre de la realidad personal oculta, profunda, misteriosa, como decíamos hoy casi prohibida. Dentro de una sociedad respetable, jugosa, vertebrada y libre ha de tener espacio y lógica un hombre capaz de seguir el camino de su conciencia, necesariamente desazonado, lleno de dudas, inquieto, contradictorio, tambaleante... por tanto humano y por tanto irreplicable.

Vaya por delante que debe importar antes que otra cosa la verdad, el camino de la verdad, el trozo de verdad que nos corresponda personalmente. Y en su guarda y pulido debemos afanarnos. Debírase intentar gobernar la existencia según un criterio superior, hasta donde y tanto como se pueda. El idealismo no tiene edad, es antes bien, necesario.



Nos eleva y desde arriba se ve mejor. Y todos los que sin vanidad alguna crean inevitable pensar y soñar por cuenta propia y les parezca necesario seguir tentando aunque fuera cautelosamente el futuro, con serenidad, sin necesidad de aspavientos, deberán tener tem-

pladas la voluntad y el ánimo, que es tanto como decir el alma. Y ya con ella en juego, entre humanas y divinas luces y tinieblas, vivir sin miedo.

Nº 17—octubre 2011

Senda directa al pasado.

Enrique Marticorena



Mi padre (Irún 1913, Madrid 1979) fue Alférez Provisional en la guerra del 36-39. Nunca militó en ningún partido político, ni antes ni después de la contienda (La Cruzada, como solía decir). Puedo asegurar que era un hombre pacífico, abnegado, trabajador, alegre, amante de su familia y, sobre todo, un patriota.

Un patriota que sacrificó su posible trabajo como técnico mercantil en alguna de las empresas de su pueblo (chocolates “Elgorriaga” o en Herramientas “Palmera”, entre otras), donde tenía asegurada una carrera profesional tranquila, junto a sus amigos de siempre. Pero no, no había pasado un mes desde su licenciatura en el servicio militar, cuando el proyecto de convivencia llamado España empieza a derrumbarse, arrastrando a un joven de 23 años recién cumplidos a decir su particular “¡basta ya!” y a lanzarse al monte para ingresar en la escuela de Alférezes Provisionales de Ávila y, a partir de ahí, aprender la geografía patria a tiro limpio (dándolos y recibiendo, también, en dos ocasiones) en los frentes de batalla.



Con veinte años, en plenitud de mis fervores patrióticos y revolucionarios, con ganas, también yo de “echarme al monte”, embargado por un ingenuo revisionismo de la, entonces, “oprobiosa dictadura franquista”, recuerdo haberle preguntado por qué. Por qué el Alzamiento, la guerra fratricida. ¿No había habido entonces otras posibilidades, que hubieran evitado el millón de muertos, el hambre, la miseria, el aislamiento internacional?

Siempre que esto se planteaba, mi padre se ponía triste. Su cara cambiaba. ¿Quién sabe qué recuerdos, qué amigos, qué camaradas como él fueron de verdad “cadáver efectivo” al caer en manos de sus enemigos.

Inevitablemente, la respuesta era siempre la misma: “no quedó más remedio”. El clima social, político, religioso, económico, etc., se había deteriorado tanto, que era imposible una reconciliación.

“Nos escupían y nos apedreaban cuando salíamos de la iglesia”. “Nada funcionaba: huelgas por todos lados; llamadas a la violencia; quema de iglesias; desmembración de la Patria. Toda aberración tenía cabida y todo respeto o derecho, a la vida a la propiedad o a las creencias íntimas, era constantemente conculcado. Tampoco existía la democracia: era una simple palabrería que se usaba a conveniencia por todos los partidos. Como ejemplo: nunca se supo quién ganó las elecciones de Febrero del 36. Sencillamente, los más chulos –el Frente Popular– tomaron el poder sin hacer



siquiera el recuento de los votos.”

No quedó más remedio, para poner freno a la barbarie. Tal vez la frenada fue demasiado dura. No se fue muy inteligente ni generoso, por ninguna de las partes, para hallar una solución pacífica, de compromiso, que pusiera freno a las situaciones extremas. Tal vez todo podía haberse resuelto con una intervención militar de unos meses, con un estado de excepción que pacificara la situación y tutelara por cierto tiempo la vida política. Quién sabe, un gobierno de concentración, compuesto por intelectuales de relieve, profesionales de la industria, la medicina, la universidad, con la misión única de pacificar la convivencia durante 2, 4, ó, tal vez, 10 años, devolviendo luego la voz a un pueblo, redimido ya de la intolerancia y reeducado en la civilidad.



“... nunca se supo quién ganó las elecciones de Febrero del 36. Sencillamente, los más chulos –el Frente Popular– tomaron el poder sin hacer siquiera el recuento de los votos.”



Nº 17—octubre 2011

Senda directa al pasado.

Enrique Marticorena

Franco consiguió, mirando el tema con verdadera perspectiva histórica, enterrar a los muertos y evitar que las generaciones que no conocimos el conflicto, continuáramos la pelea fratricida.



... ZP no ha dudado en desenterrar, vía las subvenciones del BOE, no sólo los viejos cadáveres, sino los odios ya olvidados en nietos, bisnietos, etc. que ni siquiera conocieron la guerra pero que, gracias a su política, parecen estar deseando repetir.

Las circunstancias internacionales y su radicalización en bloques antagónicos, cada vez más enfrentados, probablemente tampoco estaban para andarse con bromas y a España no le convenía, en modo alguno, participar en la Segunda Guerra Mundial, cosa que milagrosamente y, en mi opinión, con gran acierto, consiguió el General Franco. Como también consiguió, mirando el tema con verdadera perspectiva histórica, enterrar a los muertos y evitar que las generaciones que no conocimos el conflicto, continuáramos la pelea fratricida.



Bueno, esto ha sido así hasta hace relativamente poco. Hablando claro y para fijar ideas, ha sido así hasta la llegada de Rodríguez Zapatero a la presidencia del gobierno de España. Hasta ese mismo momento, el peor presidente de la historia de este pobre país, el que persistió en la negación de la crisis mientras todos nuestros socios de la UE se apresuraban a poner en práctica políticas capaces de minimizar sus efectos. Sí, el que mientras el número de desempleados crecía y crecía, nos prometía el pleno empleo y causaba, de paso, la abierta hilaridad de sus colegas en las reuniones de la sarkosilla, tocándoles las narices a todos con lo muchísimo que iba a crecer nuestro PIB per cápita. Íbamos a ser la envidia del mundo mundial.

Bueno, pues en las 363 tardes al año que no tenía que aprender economía, este tipo se ha dedicado a maquinar cómo podía ganar la guerra civil (La Cruzada, que diría mi padre), ahora que el enemigo ha fallecido, en su gran mayoría de muerte natural o en algún caso –los menos– es pensionista, seguro que con incontables achaques y con la pensión congelada.

Para conseguir tan loable fin, este héroe de la palabrería no ha dudado en desenterrar, vía las subvenciones del BOE, no sólo los viejos cadáveres, sino los odios ya olvidados en nietos, bisnietos, etc. que ni siquiera conocieron la guerra, pero que ahora (gracias a la irresponsable política de ZP) parecen estar deseando repetir.

Y no lo digo de forma gratuita. Todos hemos podido leer en la prensa o ver en los informativos de los medios no adictos, las amenazas de turbas anticatólicas a pobres niñas cuyo grave delito ha sido mostrar sus creencias a través de un sombrero, un macuto y una camiseta con las siglas JMJ 2011. Lo más grave no es eso o los escupitajos, gestos obscenos y demás delicatessen de los adalides de la democracia de la checa: no. Lo más grave es que nadie reaccione ante esa violencia y no se produzca una, esta vez sí, indignación espontánea que barra de una vez por todas a esa chusma de la calle y la recluya en las cloacas de las que nunca debimos permitir que salieran.

Esos “demócratas”, crecidos por el desgobernio y la irresponsabilidad que vive España, vomitaban –ante las aterradas niñas católicas– frases, tal vez premonitórias, del estilo de “os vamos a quemar a todas como en el 36”. Mientras tanto y como parte de la coreografía desplegada para asustar monjas y peregrinas, otro de estos, llamémosles homínidos, se afanaba en copular, completamente desnudo, con el oso de bronce de la Puerta del Sol.



Hay fotos, se sabe quiénes son. ¿Por qué no actúa la Fiscalía? ¡Bingo! Son el producto diseñado desde la Moncloa por un irresponsable que una vez tuvo un abuelo. Son el resultado de tanta inversión en odio, derramada durante los últimos ocho años.

Este camino sabemos ya a donde conduce. Esperemos que sólo sea un mal sueño.

Nº 17—octubre 2011

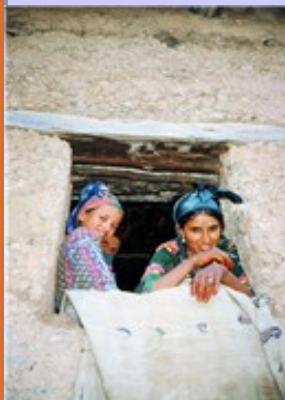
Gran Travesía del Alto Atlas. Segunda llamada de muhecín. José Manuel Cámara

Os presentamos la "Hoja de Ruta" de la actividad planificada para la Semana Santa de 2012



Para más información sobre la ruta e inscripciones consulta la "primera llamada del muhecín" en Mástil Digital nº 16

[PULSA ESTE ENLACE](#)



Actividad que se convoca para veinticinco plazas a ocupar por socios y simpatizantes de la Hermandad Doncel (federados en montaña con cobertura para Marruecos) y con pasaporte en vigor.

Descripción y Programa

Travesía a pie Norte-Sur del Alto Atlas, atravesando las gargantas de Ouandrás, durante cinco etapas. Dos noches en Marrakech con visita a la ciudad.



Sábado 31 de marzo.... Vuelo desde España a Marrakech. Concentración de participantes y comienzo de la actividad en el aeropuerto a las 11:00 horas. Traslado en vehículos hasta Tabant. 240 km. Noche en gîte.

Domingo 1 de abril..... Tabant (1.800 m)- vehículo hasta Tafanafant- Rougoult (1.890 m). 7 horas de marcha. Gîte.

Lunes 2 de abril..... Rougoult- Tasgaywalt (2.296 m). 6 horas de marcha. Noche en casa bereber o campamento.

Martes 3 de abril..... Tasgaywalt- Gargantas de Ouandrás- Campamento al pie del M´ Goum en Tamgicht Ousdigh (2.600m). 7 horas de marcha.

Miércoles 4 de abril..... Tamgicht- Aougchal. 7 horas de marcha. Campamento.

Jueves 5 de abril..... Aougchal- Aït Youb (1.854 m). 6 horas de marcha. Gîte.

Viernes 6 de abril..... Regreso a Marrakech en 4 por 4 (390 km). Hotel Riad Omar. Tarde-noche libre.

Sábado 7 de abril..... Visita guiada al zoco y a la medina de Marrakech por la mañana. Tarde libre. Cena de clausura.

Domingo 8 de abril..... Traslado al aeropuerto y regreso a España.

OBSERVACIONES..... Actividad no tutelada y económicamente no comercial. Aportación de 480 €. Necesaria buena forma física y mejor disposición de ánimo. El grupo ya está confirmado.

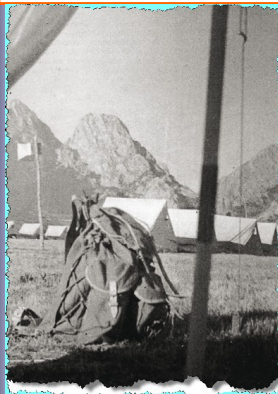
Para más información sobre la ruta e inscripciones os remito al Mástil Digital nº 16 con la "primera llamada del muhecín" y a los teléfonos de **Luis Manuel de Sancha** (629212424) y **Diego Cámara** (669789599).



Nº 17—octubre 2011

Reflexiones de verano en Castilla.

Manuel Parra Celaya



(Recorriamos los parajes donde, antaño, estuvo ubicado el Campamento del F. de J. en Espinosa de los Monteros, Burgos, y localizamos lo que queda de su capilla, hoy blanco de los vándalos. Nos acompañaba Manuel Sáinz-Pardo Toca, quien dirigió allí varios turnos, en torno al lejano 1946).

“¡ Qué maravillosa oportunidad se perdió la sociedad española al no secundar intensamente el Frente de Juventudes, casi la única expresión falangista verdadera en la España de Franco!”

La reflexión en voz alta sobresaltó -que no asombró- a los compañeros de paseo. Nos sentamos en una mesa rústica del área de ocio cercana y no les evité la explicación ...

Días atrás, en una pequeña ciudad castellana, contemplé en un establecimiento un rótulo casi ancestral: “Casino Obrero”; en otra localidad un “Centro Recreativo Católico” se me ofreció a la vista.



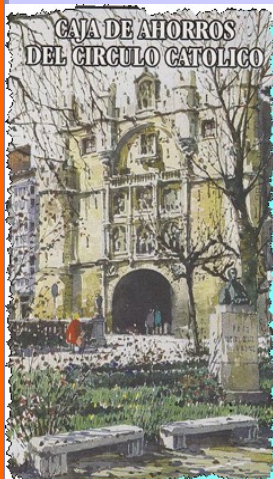
Se puede hacer sociología, o filosofía -en este caso, casi metafísica- con la observación del entorno; no hace falta recurrir a la evocación magistral de “El Espectador” orteguiano y de “El guaita” orsiano.

Transmito al paciente lector -como entonces a los no menos pacientes acompañantes- mis elucubraciones al respecto, algo inútiles en el fondo porque pueden entenderse como un reflejo de Proust y de su tiempo perdido, pero quizás como enseñanza útil cuando España

encuentre el camino de una fértil regeneración.

El primer cartel me había sugerido una reflexión de carácter social; me remonté a la época en que los lugares de encuentro y de recreo se circunscribían a una clase social determinada y, así, había casinos de señores, de señoritos y de obreros. Con respecto al segundo, mi mente vagó al momento en que, frente a sociedades espiritistas o teosóficas o logias masónicas más o menos públicas, la existencia de un “centro católico” era todo un desafío. No pude evitar repasar mentalmente las situaciones de “La Regenta”, con sus magistrales, sus ateos públicos y profesionales, sus donjuanes ajados y sus clases, aisladas en las Vetustas españolas.

Y así venía siendo tradicionalmente: agrupación, ocio, debate, diversión, en función de clases, ideologías y creencias; sin lugares de encuentro posibles, con una sociedad segmentada cuando no enfrentada.



... mi mente vagó al momento en que, frente a sociedades espiritistas o teosóficas o logias masónicas más o menos públicas, la existencia de un “centro católico” era todo un desafío.

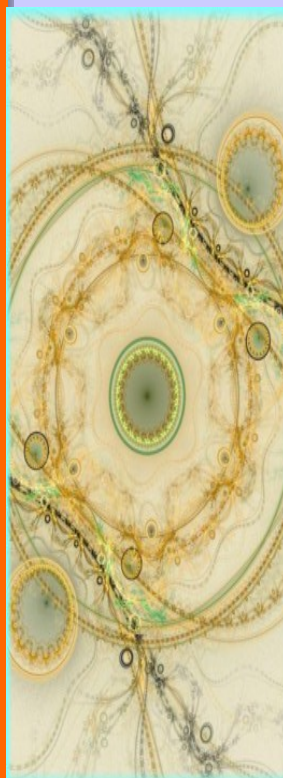
Nº 17—octubre 2011

Reflexiones de verano en Castilla.

Manuel Parra Celaya



Las oportunidades históricas para lo importante son raras y espaciadas. Por muchas razones la sociedad española perdió una maravillosa oportunidad al no secundar intensamente el Frente de Juventudes, aunque queden mermados herederos de una educación, de una mentalidad y de un estilo de vida.



Pero llegó el sueño de unos cuantos locos egregios, que soñaron -con la muerte del Maestro cercano y el silencio del Maestro lejano- integrar y vertebrar a España, a partir de su juventud. Y se creó el Frente de Juventudes; y, en él, unas Falanges Juveniles y, más tarde, una Organización Juvenil Española. Y los chicos convivían, bajo el techado de los Hogares y bajo las lonas de los Campamentos, sin inquirirles su origen social, ni las creencias de sus familias ni los antecedentes políticos o guerreros de sus mayores. Y allí se formaba y se divertía uno en catolicismo recio, sin apartar al tibio, y en españolidad sin folclorismos, y en superación de clases sociales con mensajes de ¿utopía? transformadora.



Bien es verdad que pocos de las “clases altas” pisaron umbrales de Hogares o portadas de Campamento; sus prudentes padres preferían poner una vela a Dios y otra a “Juan III”, por decir algo. Incluso, pocos jerarcas del Régimen y del Movimiento insinuaron a sus vástagos el camino de la montaña y el morral o de la sencilla mesa de pimpón.



se con la Historia ...

También hay que recordar que sectores de la Iglesia y del Ejército mostraban sus reticencias ante la avanzada juvenil; y eso que se predicaba que lo religioso y lo militar eran “los dos únicos modos serios y enteros de entender la vida”, pero quizás había miedo a la “competencia”.

A despecho de clérigos y de Jefes, surgieron vocaciones - y muchas - para vestir la sotana o el caqui, y se llenaron huecos lamentables en Seminarios y Academias. Es triste recordarlo, pero hay que reconciliar-

Se me dirá que, actualmente, cafeterías y bares han integrado a una sociedad; evidentemente, la Modernidad y la Postmodernidad han roto barreras. Pero ¿han desaparecido las distancias? Y, sobre todo, ¿para qué? O ¿hacia dónde? Quizás los españoles sólo estamos de acuerdo en la frivolidad, o en la cerveza apresurada, o en el ocio tertuliano sin trascendencia.

España - su sociedad - no está integrada ni vertebrada. Los particularismos de todo jaez son una evidencia.

Las oportunidades históricas para lo importante son raras y espaciadas. Por muchas razones, que sería ahora prolijo analizar, aquella se difuminó, aunque queden mermados herederos de una educación, de una mentalidad y de un estilo de vida.

Habrà que esperar a otro ciclo histórico. Con la mano en el arado, claro.



Nº 17—octubre 2011

Ancestros

Ramón Sámano Bustamante

... a estas buenas chicas les dije: No sabéis como me llama la atención el fervor regionalista que tenéis, que furia, lo vuestro es tremendo. Por cierto ¿de dónde os sacáis lo de Cantabria? (...) Cuando yo venía a Santander decíamos la Montaña y yo muchas veces dije Viva la Montaña.



la Sierra de Cantabria está ni más ni menos que entre Álava y la Rioja, territorios que ni siquiera son limítrofes con Santander.



Este verano cumpliendo un deseo que tenía, desde hace mucho tiempo, y que por unas cosas o por otras se iba quedando sin hacer, he ido a Santander. He vuelto a Santander. Después de más de cuarenta años he vuelto. Por mis apellidos está claro que mi familia era de Santander. He vuelto a mis ancestros.



Los guerreros cántabros se preparan para luchar contra los romanos.

Cuarenta años no pasan en balde, ni por una ciudad, ni por ninguno de nosotros. He podido reconocer el lugar donde fue tomada una foto que tengo en mi escritorio. En ella están miembros de la IV Brigada de Navarra el mismo día que entraron en Santander, va para setenta y cinco años. Eran otros tiempos.

Por esas cosas que me pasan y que luego nunca puedo contar porque nadie me las cree, me hicieron una entrevista para la TVE emisión regional, donde aproveché para contestando a las preguntas de la periodista decir lo que pienso de la política fiscal del gobierno. Si lo emiten o no, es otra cosa, pero yo digo lo que pienso. A lo hecho pecho.

tas de la periodista decir lo que pienso de la política fiscal del gobierno. Si lo emiten o no, es otra cosa, pero yo digo lo que pienso. A lo hecho pecho.

Pero además por esas cosas que me pasan terminé en la sede del Parlamento Regional de Cantabria, donde una de sus funcionarias y una diputada tuvieron la paciencia de enseñarnos a un grupo, en visita reducidísima, el edificio y sus dependencias. Nos contaron también su trabajo y sus muchísimos logros.

Como hay cosas que no me puedo aguantar, esto no es ninguna novedad a estas alturas, a estas buenas chicas les dije: *"No sabéis como me llama la atención el fervor regionalista que tenéis, que furia, lo vuestro es tremendo. Por cierto ¿de dónde os sacáis lo de Cantabria?"*. Silencio total y caras de asombro. Seguí a lo mío. *"Cuando yo venía a Santander decíamos la Montaña y yo muchas veces dije Viva la Montaña"*. Entonces ya las caras pasaron a ser unas de desconcierto y otras de asentimiento. Seguí: *"A veces me pregunto que me diría mi padre si le pudiese preguntar ¿se dice la Montaña o Cantabria? A lo mejor me diría no seas bruto se dice Cantabria, pero no, yo estoy seguro me diría: se dice la Montaña."*

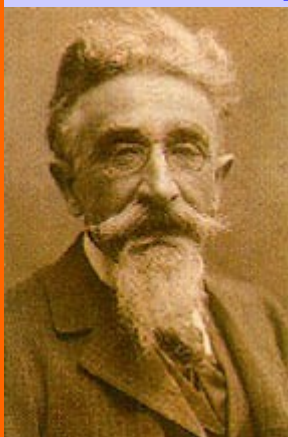
Yo ya sé desde pequeño que hay un mar que se llama Cantábrico, que paralelo a su costa corre una orogenia alpina llamada cordillera Cantábrica, y también que la palabra cantábrico figuraba en muchas instituciones culturales, educativas, artísticas, asociativas, folklóricas. Pero también lo estaba ligada la palabra Montaña. Y también sé que la Sierra de Cantabria está ni más ni menos que entre Álava y la Rioja, territorios que ni siquiera son limítrofes con Santander. También sé quienes eran los cántabros, afortunadamente sometidos por los romanos.



Nº 17—octubre 2011

Ancestros

Ramón Sámano Bustamante



... socialistas, regionalistas y populares, unos por su revanchismo, otros por su arribismo y otros por su ignorancia, dicen Cantabria. Yo seguiré diciendo la Montaña pero no soy el único; en el monumento a Pereda sigue diciendo la Montaña

La diputada regional, que es además mujer de grandísimos méritos deportivos, me explicó que durante la Transición en una reunión de todos los alcaldes de la provincia se decidió cual era el nombre que elegían. Llegado ese momento expliqué lo que pienso de las autonomías, algunos os lo imagináis. Yo lo resumo diciendo que Madrid es autónomo de Madrid. Ya sé que esto es una eutrapelia, pero también sé que es muy representativo.



Volviendo al tema el nombre de la Montaña arranca de principios del siglo XIX al definirse por primera vez las provincias. El nombre no existía previamente. Pero dentro de ese conjunto llamado Castilla la Vieja, Santander era la zona de montaña junto con el norte de Palencia. Castilla la Vieja no representaba ya nada, era un residuo del Antiguo Régimen. La palabra Cantabria es posterior, de finales del XIX. El primer

nombre está ligado al Regionalismo político y al naturalismo realista literario, es decir a José María Pereda Sánchez Porrua. Y también está ligada al tradicionalismo y al conservadurismo, que representa Marcelino Menéndez Pelayo. Menuda pareja la que acabo de nombrar. Uno es el escritor de la tierra por excelencia, diputado por el partido carlista, además de académico. El otro académico, catedrático, director de la Biblioteca Nacional, católico a machamartillo, padre del regeneracionismo conservador. Esta palabra estaba también ligada al republicanismo federalista. Por eso es que nunca oí yo llamar así a Santander. Pues no faltaba más.

Ya entiendo por qué dicen Cantabria tanto socialistas, regionalistas y populares. Unos por su revanchismo, otros por su arribismo y otros por su ignorancia. Yo seguiré diciendo la Montaña y así me irá. Pero no soy el único; en el monumento a Pereda sigue diciendo la Montaña. Hasta que lo cambien.

De Menéndez Pelayo no hace falta que leáis su “Historia de los heterodoxos españoles”, podéis leer en cambio un libro llamado “Historia de España” que preparó hace unos ochenta años uno de los hermanos Vigón, en concreto Jorge, que es una estupenda selección de textos y se reeditó recientemente. De Pereda aunque nadie las lea, entre otras cosas porque ya nadie lee nada, podéis leer “Sotileza” o “Peñas arriba”.

Después, o antes, leer otra vez ese artículo que se llama “La gaita y la lira”, de autor conocido para todos nosotros, y pensar en España, que otra vez es víctima de la división de los partidos políticos, de los separatismos y de los enfrentamientos entre sus clases sociales.



Nº 17—octubre 2011

El nudo gordiano. Alejandro, los kurdos y la Falange

Yusuf ibn-al-Rahmán



El cornil tiene origen en la inspiración que había despertado el catedrático socialista Fernando de los Ríos, en una charla impartida el remoto 1924 a un grupo de estudiantes granadinos, entre los que se encontraba el luego jonsista Juan Aparicio, al considerar los valores que podía representar el emblema que tomaron por suyo los Reyes Católicos.



Suele el Centro de Exposiciones Arte Canal de Madrid ofrecer muestras culturales, no infrecuentemente de interés.

Ha estado a la vista, hasta el 3 del pasado mayo, la dedicada a “Alejandro Magno. Encuentro con Oriente”. Nada barata, seis eurazos, con oferta de algunos interesantes libros y baratijas de merchandising cultural, con bastantes piezas, sí, que eran copia y no original, pero con otras estupendas y una más que aceptable presentación didáctica y museística.

Pese a haber visitado el Pergamum berlinés y el Istanbul Arkeoloji Müzesi, me volvió a sorprender la belleza del león procedente de la puerta babilonia de Ishtar, que allí se muestra, la bañera del fuerte afgano de Kurgansol, recientemente excavado, la reproducción de la carga de Issos, cuyo original había podido ver en Nápoles.

Un raro yugo y flechas falangista de anteguerra, de prender en la camisa, con las ligaduras que evocan el nudo gordiano, en cuyo centro campea un escudo de la II República, con corona mural y todo.

Alejandro es figura de héroe cumplido. Su historia, pasmosa. Mucho debió valer y mucho logró aquel joven caudillo que, miren qué coincidencia, murió a los treinta y tres años, como nuestro Señor Jesucristo y como José-Antonio, alumno de Aristóteles y adiestrado para combatir en falange por su señor padre, Don Filipo II de Macedonia, aunque, por otra parte, señorito de su época, padeciera las mismas inclinaciones que algunos malévolos atribuyen a los palomos cojos, de modo que mejor no abundar en concomitancias.

Alejandro se paseó en triunfo por Anatolia, por las costas mediterráneas de Levante, por el Egipto faraónico y más, hasta el oasis de Siwa, por Siria, Mesopotamia, Persia e Irán, por Partia, hasta la Transoxiana y los confines del Himalaya. Y dejó huella; el rastro prodigioso de la cultura búdico helénica de Ghandara, con su influencia en los gigantescos Budas de Bamiyán –reventados por los Talibanes, dejando patente que la vesania iconoclasta no se circunscribe a los progres y el Valle de los Caídos-; la dinastía kushita nubia, que, con causa en las campañas de Alejandro, se contagió de helenismo hasta el punto de que al 500 de nuestra era, todavía escribían con caracteres griegos; tantas y tantas ciudades, tan alejadas, que siguen manteniendo el nombre del héroe, de sombra alargada, como también los de sus generales: Seleuco que se lo dio a los seleúcidas, que se extendieron por media Asia, Tolomeo, que, pasado por la lengua aramaica, es origen del Bartolomé que lucía uno de nuestros Apóstoles.



que se encontraba el luego jonsista Juan Aparicio, al considerar los valores que podía representar el emblema que tomaron por suyo los Reyes Católicos. Pero la cosa viene de atrás.



Aprovechando que el Guadalquivir pasa por Sevilla, y aún más, que el Wad-al-Kebir pasa por Palmira, viene al caso evocar el origen del cornil que acompaña a las saetas en el emblema falangista.

Todos saben que tiene origen en la inspiración que había despertado el catedrático socialista Fernando de los Ríos, en una charla impartida el remoto 1924 a un grupo de estudiantes granadinos, entre los



Nº 17—octubre 2011

El nudo gordiano. Alejandro, los kurdos y la Falange

Yusuf ibn-al-Rahmán



... un campesino del Kurdistán, llevaba sus bueyes sujetos al yugo con unas cuerdas trabadas de forma que resultaba imposible desligarlas; las tradiciones auguraban que quien consiguiera desatar el nudo gordiano podría conquistar Oriente. Alejandro, al encontrarse con el paisano y su yunta, solucionó la cuestión con un limpio tajo de su espada

El humilde yugo que lucían nuestras banderas, guiones, camisas -que por cierto no gustó inicialmente nada ni a Ramiro ni a Onésimo, que creían que podía interpretarse como símbolo de sumisión, y así sucedió en los versos de Hernández: “-¿Quién ha puesto al huracán/ jamás ni yugos ni trabas,/ ni quién al rayo detuvo/ prisionero en una jaula?”- viene fajado por unas ataduras que hacen de él cabalmente un emblema de liberación.

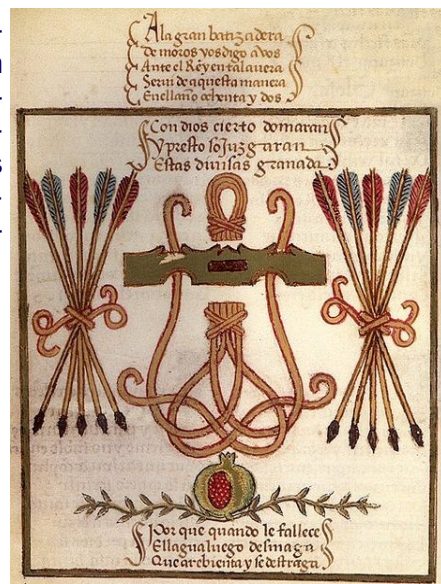
Y es que, volvemos a Alejandro, el origen del yugo como enseña está precisamente en un suceso que se dice tuvo lugar en las campañas del joven César: narran que un campesino de Gordian, también llamada Corduene, al norte del actual Kurdistán, llevaba sus bueyes sujetos al yugo con unas cuerdas trabadas de tan enmarañada forma que resultaba imposible desligarlas; dicen asimismo que las tradiciones auguraban que quien consiguiera desatar el nudo gordiano podría conquistar Oriente. Aseguran que Alejandro, al encontrarse con el paisano y su yunta, enfrentado al reto de liberar el lazo, solucionó la cuestión con un limpio tajo de su espada. Y ahí está el origen del mote de Fernando e Isabel, “tanto monta”, que no alude a la igualdad de sus reales prerrogativas, como se cree, sino a la forma digamos resuelta y atrevida de enfrentarse a los problemas.

El joven Fernando de Aragón lucía en las justas galantes, como insignia propia, un yunque, pieza de fragua que tenía la gracia de empezar por “Y”, como el nombre de su Ysabel castellana, pero se ve que el diseño no acababa de convencerle, ni la bigornia tenía fácil composición estética con el haz de flechas que aquella gastaba. Parece que fue Elio Antonio de Nebrija, quien evocando el episodio de la vida de Alejandro, que le había llegado por las *Historiae Alexandri Magni* de Quinto Curcio Rufo, le propuso usar aquella guarnición de uncir, con las ataduras rotas, que pasó a componer el conocido emblema. Y es probable que el ejemplar latino que manejara Nebrija fuera el que se encuentra en la biblioteca del Monasterio de El Escorial, en el que leyó Rafael Sánchez Mazas la forma de combatir de las falanges clásicas.



En lo que hace al nudo gordiano, con pensamiento lateral, tanto daría desatarlo meticulosamente, si es que se pudiera, como partirlo de un tajo; y hacerlo así fue el signo de la liberación de los pueblos de Asia de la tiranía de Darío.

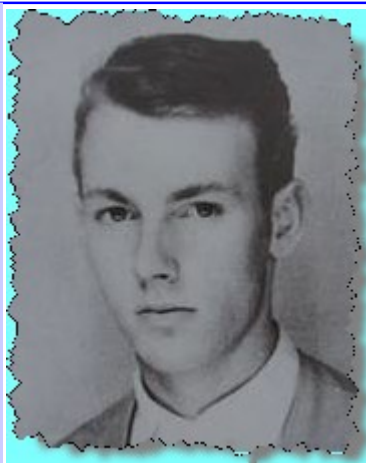
Además de las ataduras con que frecuentemente se representa en el signo falangista, es de ver el yugo, con aquellas ligas rebanadas, en lugares tan dispares y significativos como la Aljafería zaragozana y la Alhambra granadina, aquí, por cierto, acompañado del lema de los Reyes nazaríes “Wa la galib ila Allah”, “No hay más triunfador que Dios”, que tras la conquista de Granada, hicieron suyo los Católicos. Pero esta ya es otra historia.



Nº 17—octubre 2011

Libre como el viento

Thyratrón de Argón



Helmut Kulbeik.

Su plan era simple, tenían pensado esconderse en el taller de un carpintero, cerca del muro, y, tras observar a los guardias de la "frontera" alejándose, saltar por una ventana hacia el llamado "corredor de la muerte", atravesarlo corriendo y saltar el muro cerca del denominado "Checkpoint Charlie", para verse finalmente en Berlín Oeste.

Estoy convencido de que todos hemos escuchado alguna vez esta canción, que ha llegado incluso a estar asociada con una marca comercial de telefonía móvil, pero hasta que hace poco leí la historia de su gestación, brujuleando por Internet, no me podía imaginar a qué o, más exactamente, a quién estaba dedicada.

Se trata del primer berlinés del Este que, aproximadamente un año después de su construcción, murió intentando atravesar el muro de la vergüenza para huir del paraíso comunista. Su nombre: Peter Fechter, un obrero de la construcción de 18 años que intentó huir junto con su amigo y compañero de trabajo,



Se trata del primer berlinés del Este que, aproximadamente un año después de su construcción, murió intentando atravesar el muro de la vergüenza para huir del paraíso comunista.



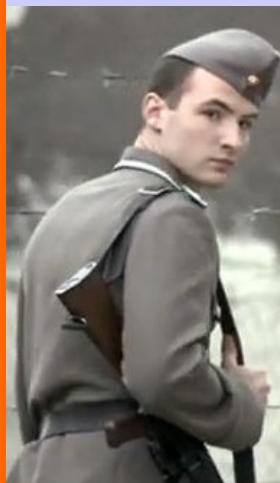
Hasta llegar al muro las cosas salieron bien, pero cuando se encontraban arriba, a punto ya de pasar al otro lado, los soldados comunistas les dieron el alto, y a continuación dispararon. Helmut tuvo suerte, pero Peter resultó alcanzado por varios disparos en la pelvis, cayó hacia atrás, y quedó tendido en el suelo, en la "tierra de nadie", durante cincuenta angustiosos minutos, moribundo, desangrándose, a la vista de todos, y sin que nadie hiciera nada.

Gritó pidiendo auxilio, pero los soldados comunistas que le habían disparado no se acercaron, y tampoco lo hicieron los del otro lado. Los norteamericanos se limitaron a tirarle un botiquín, que no sirvió para nada, ya que sus graves heridas internas le impedían moverse. Poco a poco, Peter Fechter fue perdiendo la consciencia. Durante casi una hora, los ciudadanos de ambos lados de Berlín contemplaron impotentes su agonía, gritando a los soldados de ambos lados para que le ayudasen.

Pero ambos bandos tenían miedo de que los del otro lado les disparasen, como ya había sucedido en otras ocasiones anteriores, aunque nunca en una circunstancia tan perentoria como ésta, a las dos de la tarde y con tantos testigos presentes, incluyendo periodistas en el lado occidental.

Los soldados del lado oriental, zona a la que pertenecía en realidad la "tierra de nadie", no se acercaron hasta pasados 50 minutos, cuando Peter Fechter ya había muerto. A pesar del efecto ejemplarizante hacia los que querían abandonar la zona comunista, buscado o no, por las autoridades de la zona oriental, entre 1961 y 1989 murieron más de 260 personas en su intento de cruzar el Muro.

Además de los que cayeron al querer cruzar la frontera por otros puntos entre las dos Alemanias. Muchos miles acabaron en la cárcel por intentarlo, o por ayudar a otros.



Nº 17—octubre 2011

Libre como el viento

Thyratrón de Argón



*Los habitantes de
Berlín
comprendieron
claramente lo difícil
que sería intentar
escapar.*

*También que los
soldados aliados, en
pleno auge de la
Guerra Fría, no
harían nada para
ayudarles.*

Cuando por fin se acercaron los soldados de la RDA a recoger el cadáver, los ciudadanos de ambos lados gritaron repetidamente “¡asesinos, asesinos!”. En el lado occidental, se sucedieron las protestas y las manifestaciones durante los días siguientes. Los habitantes del Berlín Oeste comprendieron claramente lo difícil que sería para sus familiares y amigos del Berlín Este el intentar escapar. Asimismo, también se dieron cuenta, decepcionados, de que los soldados aliados, en pleno auge de la Guerra Fría, no harían nada para ayudarles en circunstancias similares. Fue un duro golpe para la esperanza de los berlineses.



*Tiene casi veinte años y ya está cansado de soñar;
pero tras la frontera está su hogar, su mundo y su ciudad.
Piensa que la alambrada sólo es un trozo de metal;
algo que nunca puede detener sus ansias de volar.*

*Libre, como el sol cuando amanece yo soy libre, como el mar.
Libre, como el ave que escapó de su prisión y puede al fin volar.
Libre, como el viento que recoge mi lamento y mi pesar,
camino sin cesar, detrás de la verdad,
y sabré lo que es al fin la libertad*

*Con su amor por bandera se marchó cantando una canción;
marchaba tan feliz que no escuchó la voz que le llamó.
Y tendido en el suelo se quedó, sonriendo y sin hablar;
Sobre su pecho, flores carmesí brotaban sin cesar.*



*En el lugar donde
murió Peter Fechter,
se levantó en 1990 un
monumento.*



La canción, escrita diez años después de los hechos, se basa en la historia y las fotos del acontecimiento que escalofrió al mundo y que todavía hoy son símbolo de la crueldad humana. En el lugar donde murió Peter Fechter, se levantó en 1990 un monumento. Pasado el tiempo y reunificada Alemania, los dos antiguos soldados de la RDA que dispararon a Peter y Helmutz fueron juzgados. Se les declaró culpables, y fueron condenados a un año de cárcel. En el juicio el forense declaró que toda ayuda hubiera sido inútil, ya que la gravedad de las heridas le hubiera causado la

muerte en cualquier caso. La canción es símbolo para todos aquellos alemanes que soñaron con huir.

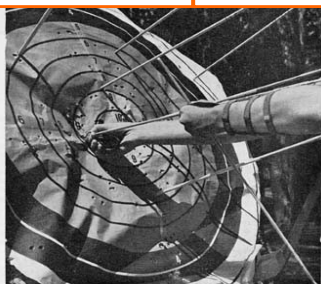
Para más información, seguir los enlaces:

<http://www.youtube.com/watch?v=zOt5ji5nMsU>

<http://factoriahistorica.wordpress.com/2011/06/17/peter-fechter-y-el-muro-de-la-muerte/>

<http://www.catandur.com/2011/09/peter-fechter-libre.html>





Próximas actividades:

Actividades de los Grupos: [Consulta la Agenda de actividades](#) para conocer las convocatorias

- Tertulia del grupo de Estudio y Formación.
- Ensayo del coro Doncel.

[PINCHA AQUÍ PARA](#)

[CONSULTAR LAS](#)

[ACTIVIDADES](#)

[PROGRAMADAS](#)



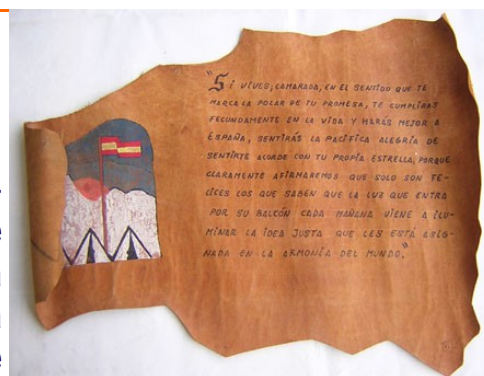
Os recordamos que podéis consultar la agenda de actividades en la página Web de la Hermandad Doncel donde incluimos las convocatorias propias y las que realizan asociaciones y grupos amigos.

Pronto reiniciaremos las habituales salidas a la sierra, por lo que se admiten propuestas de itinerarios. Las marchas tendrán lugar en principio, un sábado al mes, bien con regreso a Madrid para comer o finalizando (aquellos que puedan) con el "plato del día" en alguno de los restaurantes de costumbre.

Direcciones de correo electrónico:

Si no recibes de forma habitual los correos que enviamos desde la Junta Rectora, te agradeceríamos que nos enviaras una dirección de correo electrónico a la cual podamos dirigir toda la información que genera la Hermandad. Igualmente si conoces algún amigo que desee recibir nuestra información, pídele que contacte con nosotros.

Dirección de correo: doncel@doncel.org



Hermandad Doncel

Asociación de ámbito nacional, inscrita en el Registro de Asociaciones del Ministerio del Interior, con el Nº 162.490.

Fundada el 26 de abril de 1997. Apartado de Correos 13.210 28080 - Madrid